

Apurímac, el Dios que habla

BREVE RESEÑA HISTÓRICA



Apurímac formaba parte del territorio de las chancas, aguerridos enemigos de los incas que lograron dominar además Ayacucho y Huancavelica. Cuando intentaron extender sus dominios hacia el Cusco fueron derrotados por el Inca Pachacútec, quien posteriormente anexó al Tahuantinsuyo lo que hoy es Apurímac.

Durante los años de la Colonia, las tierras y minas de Apurímac atrajeron a nuevos habitantes quienes fundaron algunos de los pueblos que se conservan hasta nuestros días.

En el siglo XVIII, la región se vio convulsionada por la rebelión de Túpac Amaru, curaca que se levantó en contra de los abusos cometidos por las autoridades y contra las Reformas Borbónicas. Micaela Bastidas, esposa de Túpac Amaru, era natural de Tamburco, Abancay.

El departamento de Apurímac, creado el 28 de abril de 1873, ha sido testigo de la incansable lucha de los campesinos por mantener sus tierras y limitar los avances de las grandes haciendas.

José María Arguedas, Juan Espinoza Medrano y la compositora Chabuca Granda son algunos de los peruanos ilustres nacidos en esta región. Precisamente fue Arguedas quien mejor retrató la problemática y los retos que enfrentaba el mundo andino en su época.

En la actualidad, los pobladores de los distintos pueblos de Apurímac conservan sus antiguas tradiciones; la más celebrada es el Yahuar Fiesta, impresionante espectáculo que simboliza el enfrentamiento de lo andino y lo español.